

El TSJC informa

Cuatro años de prisión a un hombre por valerse de su amistad con una anciana para apropiarse de un patrimonio de 350.000€

- Logró que la mujer, de 95 años y con grave deterioro cognitivo, le otorgara un poder para disponer de sus bienes y le designara en su testamento como único heredero

Santander, 3 de diciembre de 2014.-

La Sección Primera de la Audiencia Provincial de Cantabria ha condenado a cuatro años de prisión y multa de 1.620 euros a un hombre por estafar de manera continuada a una mujer de 95 años que sufría un grave deterioro cognitivo. Además, le deberá indemnizar con 350.000 euros.

El hombre, que era el arrendatario de una vivienda propiedad de la anciana, se granjeó la amistad de la mujer y logró que ésta le otorgara un poder para disponer de todos sus bienes e incluso que le nombrara único heredero en su testamento.

El hoy condenado aprovechó que la anciana era viuda, no tenía descendientes y presentaba deterioro intelectual, desorientación y pérdida temporal de lucidez.

Señala la sentencia que ante esta situación “comenzó a cuidarla y a atenderla en sus necesidades primarias, de manera que la mujer depositó toda su confianza él, con lo que éste logró más fácilmente doblegar la mermada capacidad decisoria de la mujer”.

Así, en mayo de 2010 consiguió que la anciana otorgara un poder notarial “de carácter general para disponer de sus bienes con la máxima autonomía y libertad, sin restricción alguna”.

Gracias a ese poder, en octubre de 2010, el condenado transfirió 350.000 euros que la anciana tenía depositados a plazo fijo en una entidad bancaria a otra entidad, y tras la firma de la mujer en el nuevo banco, esa cantidad pasó a nombre de la madre del condenado.

Además, en agosto y noviembre de ese mismo año, el hombre canceló dos depósitos de 62.400 euros y 1.800 euros, respectivamente, y transfirió esas cantidades a otra cuenta de la que dispuso en sucesivas ocasiones.

Junto a ello, al amparo de un contrato de prestación de servicios suscrito en enero de 2010, el acusado y su madre percibían 1.200 euros mensuales, además de la renta de 1.000 euros que la anciana recibía cada mes por un local arrendado y que iban a parar al acusado.

Finalmente, en abril de 2011, el hombre consiguió que la mujer otorgara un testamento nombrándole único heredero de todos sus bienes.

En marzo de 2011 el médico de familia que atendía a la anciana remitió a la Fiscalía de Torrelavega un informe médico informando del deterioro cognitivo.

A partir de ese informe, se inició el procedimiento civil para su declaración de incapacidad, que tuvo lugar en febrero de 2012 por sentencia judicial.

Delito continuado de estafa

Según relata la sentencia, las diferentes disposiciones de dinero que el hombre hizo “en provecho de él mismo y de su madre redundaron en perjuicio de la anciana hasta el punto de dejarla sin apenas ningún dinero en sus cuentas bancarias”.

“Se desprende de tales operaciones el ánimo de lucro, por cuanto esas cantidades no se correspondían ni remotamente con el valor que pudieran tener los servicios prestados”, añade.

Este relato de hechos, que la Audiencia considera probados, merecen la calificación de delito de estafa continuado y agravado, ya que supera los 50.000 euros que el Código Penal establece para reconocer esta circunstancia agravante.

Por todo ello, la Audiencia condena al hombre a cuatro años de prisión, a una multa de 1.620 euros y a que indemnice a la anciana en 350.000 euros.

Además, absuelve a la madre del hombre –que venía siendo acusada por el Ministerio Fiscal y por la acusación particular- ya que “surgen dudas razonables de que su actuación fuese consciente de la ilicitud de lo que se ejecutaba”.

No obstante, sí la declara responsable civil por lo que deberá indemnizar a la anciana solidariamente con su hijo en la citada cantidad de 350.000 euros.